

Nuestro presente responde a una larga historia de lucha y sacrificios, en defensa de la libertad del pueblo

CHARLAS SOBRE ECONOMÍA

El crédito y las sociedades anónimas

por ALFONSO MARTINEZ RIZO

Esta invención diabólica de la burguesía ha sido hipócritamente «crédito», además de facilitar la explotación de los trabajadores sin que los capitalistas tengan quebraderos de cabeza, de permitir la substitución de la moneda acuñada por pedazos de papel y de constituir un elemento de circulación clandestino por medio de las cámaras de compensación y de los cheques cruzados, ha sido el factor que ha permitido la estructuración del desplazado capitalismo moderno con la vagancia absoluta de los capitalistas y la incorporación entre los elementos explotadores de cuantos, carentes de conciencia, se presentan a la indigna comedia vinculada en las sociedades anónimas, que constituyen hoy día en los países burgueses la modalidad general del robo del verdadero productor por parte del alto personal y de los llamados capitanes de industria.

En las sociedades anónimas quien posee determinada cantidad de pesetas puede comprar las correspondientes acciones y cobrar los dividendos trimestrales sin preocuparse de otro trabajo que el de cortar el cupón y el de vigilar el crédito que deben inspirar las diferentes acciones para asegurarse contra los siniestros financieros nacidos de la mala fe de los elementos directivos.

El capitalista, en tales sociedades, no sólo no trabaja, sino que carece de toda responsabilidad y no arriesga más que el dinero que cada acción ha podido costarle.

En cambio, los elementos directivos «se hinchan materialmente» de ganar dinero en forma muy parecida a los estafadores y ladrones, pero sin dar la cara y sin correr riesgo alguno.

Cualquier vivo idea, crear una de estas sociedades. Los banqueros son los alcahuetes que le ayudan por la ganancia que esperan obtener. Crea la sociedad ante notario y se reserva creado número de acciones liberadas como pago de su iniciativa. Busca unos cuantos nombres sonoros de títulos mangantes o de los sedicentes grandes financieros, para constituir el Consejo de

Administración y paga su complejidad con otras acciones liberadas, que entran en el reparto de utilidades sin costar nada, y con magníficas dietas por la asistencia a las reuniones del Consejo. Además, si los negocios son prósperos, hay entre ellos reparto de parte de las ganancias. Y los capitalistas absolutamente vagos, acuden a incrementar el capital social comprando las correspondientes acciones. Si son tontos, se limitan a sacarle a su capital una modesta renta que oscila entre el 6 y el 7 por ciento. Si son vivos, sobre ver cómo sus acciones suben de valor, se dedican a especular en la Bolsa comprando y vendiendo, conocedores de los secretos correspondientes al suizo juego de las cotizaciones.

La Bolsa es como el templo sagrado del crédito, y allí se determina el alza o la baja del valor efectivo de las acciones que tienen un valor nominal únicamente para permitir este juego.

Y en la Bolsa son empleados todos los trucos perfectamente presidiables que permiten el encubrimiento de esos capitales de industria —capitalistas de industria sería mejor llamarlos— que, como Cambó, crean sociedades a la medida de sus ambleones en complicidad con los banqueros a quienes antes protegían desde el Ministerio de Hacienda.

A demás, aparte de la colonización de los valores industriales fundamentada en un crédito generalmente ficticio y hecho a la medida de los especuladores de alto costura, las Bolsas no son, en realidad, sino unas estupendas casas de juego, de juego de ventaja, o sea de engaño-inocentes.

Para ello se emplean las jugadas a fin de mes. Quien le encarga a un agente que le compre cien mil duros de tal o cual valor, no necesita entregar dichos cien mil duros, sino, si acaso, y si es desconocido por el agente, una cantidad prudencial correspondiente a la posible baja de dichos valores en lo que falta para la liquidación de fin de mes. Y el que vende dichos valores para que los compre el agente en nombre de quien

(Continúa en la página 3)

esta la final exaltación de sus sacrificios en aras a un bienestar colectivo. Y ha de ser España, nuevamente, el pueblo-guía. Su juventud está moviendo las entrañas del veterano civilizadores que a través de los maestros sollozos va abriendo pasos de progreso, de promoción y de evolución.

Para una ejemplificación de esta naturaleza, en la que juegan los destinos de la humanidad, preciso es aplicar todas las fuerzas. Util se hace colocar en atención las poderosas reservas de voluntades y inteligencias indomables, para el logro inmediato de la Victoria. Cohete-vos y otros; la juventud, multiplicando sus esfuerzos, acordará a quienes pretenden esclavizarla.

Nuestros campos en el orden de la geografía, no corresponden a esas explotaciones, donde el señorismo señorial se recreaba contemplando a sus esclavos. Los ríos, esos surcos salvajes e indomables son la base de una moderna industrialización, cuyo producto servirá para los hombres que separan cañizales sus aguas. Nuestros hombres, reca estampa de blindajado, incesante, de rebeldía contra todo el retrogrado jamás serán instrumentos propios y utilizables por los grandes colonizadores.

Défendemos nuestra personalidad como hombres libres y puros avanzando que nadie intente arrancarnos los derechos de legítima defensa, sin expender ni fracaso. Exigimos todo lo que nos pertenece. Para los españoles heredados y los trabajadores de todas las fronteras. Este es el ideal de la juventud que combate, educa y trabaja.

Luchamos con el impulso de nuestras venas. Por éstas circula la sangre de millones de proletarios esclavizados por el capitalismo. Cada día nos sentimos más comprometidos con nuestra situación. Seguimos la ruta judeo-cristiana de Cozzi, Pi Margall y Lorenzo. Obra maravillosa de ejemplos y enseñanzas excelentes, que la revolución ha catalogado en el libro entrado con el líquido de la sangre proletaria. Marchamos energéticamente hacia adelante. Con la energía de las fuerzas de los soldados que se asocian para crear algo nuevo guiados por un ideal.

La juventud española será libre o morirá. Pueblo que como el nuestro, son capaces de parir hijos de dignas virtudes como Ramón Alarcón, Ascaso, Duranti, maestros y guías de las modernas muchedumbres juveniles, son impropios de vivir sometidos bajo el yugo de la opresión totalitaria.

Nuestra juventud significa el progreso frente al obscurantismo; el trabajo creador contra la destrucción y la barbarie; el socialismo libertario, en oposición al absoluto avasallador. Aquí la agresión manumisora de la juventud. De lo que combate en los frentes y produce en la religuardia. Queremos ser libres y lo conseguiremos. Nada importa, los sacrificios.

Reivindicamos la historia de nuestro pueblo. Decimos ser independientes a nuestras raíces. Según entendemos y concebimos la libertad, el respeto mutuo y la tolerancia. Por eso luchan y mueren los jóvenes de Iberia.

Hemos puesto en acción todos nuestros efectivos. Todo para conseguir la soberanía individual y colectiva. Con nuestros esfuerzos legaremos alcanzar el ideal soñado. En nuestro país existen riesgos que se pierden en el mar, y jóvenes que se producen en las entrañas de la tierra. Miles de las riberas con canalizadas, los molas de viento sacan el agua pura y cristalina, para calmar la sed del campesino.

Pueblo que creciendo del agua clara que baña sus campos, arañan en las entrañas de la madre tierra, no renunciando a beberla, podrán ser inmortales, pero jamás vendrán.

Una raza fuerte como la nuestra, ha de luchar contra su pasado. La fatalidad negativa, debe desaparecer para siempre. La guerra por su independencia, la evolución por la defensa y orientación, de sus propios intereses,

es la final exaltación de sus sacrificios en aras a un bienestar colectivo. Y ha de ser España, nuevamente, el pueblo-guía. Su juventud está moviendo las entrañas del veterano civilizadores que a través de los maestros sollozos va abriendo pasos de progreso, de promoción y de evolución.

Para una ejemplificación de esta naturaleza, en la que juegan los destinos de la humanidad, preciso es aplicar todas las fuerzas. Util se hace colocar en atención las poderosas reservas de voluntades y inteligencias indomables, para el logro inmediato de la Victoria. Cohete-vos y otros; la juventud, multiplicando sus esfuerzos, acordará a quienes pretenden esclavizarla.

Nuestros campos en el orden de la geografía, no corresponden a esas explotaciones, donde el señorismo señorial se recreaba contemplando a sus esclavos. Los ríos, esos surcos salvajes e indomables son la base de una moderna industrialización, cuyo producto servirá para los hombres que separan cañizales sus aguas. Nuestros hombres, reca estampa de blindajado, incesante, de rebeldía contra todo el retrogrado jamás serán instrumentos propios y utilizables por los grandes colonizadores.

Défendemos nuestra personalidad como hombres libres y puros avanzando que nadie intente arrancarnos los derechos de legítima defensa, sin expender ni fracaso. Exigimos todo lo que nos pertenece. Para los españoles heredados y los trabajadores de todas las fronteras. Este es el ideal de la juventud que combate, educa y trabaja.

Luchamos con el impulso de nuestras venas. Por éstas circula la sangre de millones de proletarios esclavizados por el capitalismo. Cada día nos sentimos más comprometidos con nuestra situación. Seguimos la ruta judeo-cristiana de Cozzi, Pi Margall y Lorenzo. Obra maravillosa de ejemplos y enseñanzas excelentes, que la revolución ha catalogado en el libro entrado con el líquido de la sangre proletaria. Marchamos energéticamente hacia adelante. Con la energía de las fuerzas de los soldados que se asocian para crear algo nuevo guiados por un ideal.

La juventud española será libre o morirá. Pueblo que como el nuestro, son capaces de parir hijos de dignas virtudes como Ramón Alarcón, Ascaso, Duranti, maestros y guías de las modernas muchedumbres juveniles, son impropios de vivir sometidos bajo el yugo de la opresión totalitaria.

Nuestra juventud significa el progreso frente al obscurantismo; el trabajo creador contra la destrucción y la barbarie; el socialismo libertario, en oposición al absoluto avasallador. Aquí la agresión manumisora de la juventud. De lo que combate en los frentes y produce en la religuardia. Queremos ser libres y lo conseguiremos. Nada importa, los sacrificios.

Reivindicamos la historia de nuestro pueblo. Decimos ser independientes a nuestras raíces. Según entendemos y concebimos la libertad, el respeto mutuo y la tolerancia. Por eso luchan y mueren los jóvenes de Iberia.

Hemos puesto en acción todos nuestros efectivos. Todo para conseguir la soberanía individual y colectiva. Con nuestros esfuerzos legaremos alcanzar el ideal soñado. En nuestro país existen riesgos que se pierden en el mar, y jóvenes que se producen en las entrañas de la tierra. Miles de las riberas con canalizadas, los molas de viento sacan el agua pura y cristalina, para calmar la sed del campesino.

Pueblo que creciendo del agua clara que baña sus campos, arañan en las entrañas de la madre tierra, no renunciando a beberla, podrán ser inmortales, pero jamás vendrán.

Una raza fuerte como la nuestra, ha de luchar contra su pasado. La fatalidad negativa, debe desaparecer para siempre. La guerra por su independencia, la evolución por la defensa y orientación, de sus propios intereses,

Problemas que hoy se nos plantean a los anarquistas

por

FLOREAL OCANA

ni desplazarse fuera de la potencia al lugar de la resistencia, porque ésta aumentaría mientras que la primera quedaría disminuida, debilitada. Esta elemental ley histórica, que podemos aplicarla, por lo anarquista, al problema social, no han de olvidarla los anarquistas.

En periodo revolucionario —y en el pre-revolucionario también—, adoptar métodos gubernamentalistas significativos para defender nuestras vidas y asegurar el máximo de libertad, de bienestar y de justicia humana para todos y cada uno de los componentes de la sociedad. El primero es radical y absolutamente antiautoritario; y el segundo, totalmente antigubernamentalista.

Hay que elegir entre ser anarquista o antianarquista. No hay, no puede haber términos medios. Lo gubernamental es contrario a lo inoperable, como el espíritu social es opuesto al de independencia. Tengamos en cuenta que el anarquista es enemigo de todas organizaciones sociales basadas en la existencia de gobernantes y gobernados, de dirigentes y dirigidos. Y no lo es por sistema, sino porque la libertad totalista atenta que con tales los pueblos han sufrido clase de seres desdichados, y que acaba con la Humanidad continuando sufriendo el yugo de la opresión, el imperio de la fuerza, el autoritarismo.

Los que aceptan el método gubernamentalista, con ella simbolizan, oponen, aunque no lo crean, a dedicarse a educar más para la docilidad, para la obediencia, sin personalidad social, haciendo de ellas hatus de ganado humano, material manejable y dirigible por ellos o por otros; quienes, por el contrario, adoptan el método anarquista, deciden no ser fieras y a desprenderse del yugo de los mismos, a consagrarse con fervor, con pasión de idealistas, con ardoroso entusiasmo de hombres libres, concienciados e insatisfechos, a la tarea de despertar rebeldes, de cultivar conciencias, de sustituir a las masas desheredadas, ricas de la opresión gubernamental, a la influencia de caudillos y de tiranos, cuyos intereses aquéllos defendían, tocar sin percibirlo, y hacer que los hombres sean capaces de sobornarse a sí mismos y no obedecer a más leyes que a las naturales, que a las de la conciencia y persuasión de la especie humana, orientándolas, en todo momento, en el sentido que confunden sólo en la solidaridad y en sus energías y fuerzas creadoras para labrar su felicidad.

Los anarquistas, palanca de la libertad humana, ha de hollar en la militancia anarquista a la energía y actitud de la resistencia que apoyada en las masas trabajadoras viene a la resistencia estatal. No puede buscarse el punto de apoyo en donde se encuentra la resistencia al progreso.

(Continúa en la página 3)

PERFIL IBERICO

LA JUVENTUD ESPAÑOLA SERÁ LIBRE O NO SERÁ

por LIARTE

Bueno de tener para ser libres. Quienes supieron sacrificarlo lo conservaron. La Juventud española no puede renunciar a su triunfo que únicamente puede ser suyo. Nuestra Juventud es el supremo esfuerzo por salvar la independencia, afianzando los ideales universales. ¿Podemos acaso fracasar?

El pueblo ibérico, y en vanguardia su abnegada juventud, defiende los pueblos, de su temperamento, de su geografía, de su historia. ¿Quién las muestra? Unicamente los países totalitarios que, en su afán de predominio, luchan para destruir nuestro sentido de convivencia, o quienes desconocen las valiosas características pretendiendo establecer teorías de absolutos desterrados.

Sobre la tercera generación, laboriosa de nuestro país, se ha fantaseado una serie de leyendas. Incapaces de conocer su impulso y idealismo. El serilmente individual que le caracteriza, dice existente. Cuando se paga en frata, los vínculos de fraternidad pronto quedan estropeados. Por el contrario, en cuantas guerras hubo de soportar su valor indomable, individualista, surgido de la naturaleza sorprendente, formando arrolladoras epopeyas colectivas frente a la colonización extranjera.

Nuestra juventud quiere ser libre. Con las grandes y maestras de su cultura. Los que pretenden imponer su accionamiento totalitario, no conocen la psicología del individuo ibérico y del pueblo perdido entre las montañas. En

Humor de otoño de "MUJERES LIBRES", Revista

"MUJERES LIBRES", Revista

Celebramos complacidos la reaparición de "MUJERES LIBRES", revista de la gran organización de la nueva mujer española.

En los medios libertarios se conoce con fraternal afectuosidad la expresión hecha imagen y letra de nuestras compañeras; con agrado, por la excelencia de la publicación, satisfactoriamente presentada y con trabajos que marcan, ya con prisa galina, ya con párrafos energicos, una posición de inconfundible y vigoroso perfil.

Se observa especialmente la diversidad de aspectos de la lucha presentados en la revista, ágil y múltiple según el ritmo de la actuación y de las actividades femeninas.

Indudablemente, las lectoras y lectores se sentirán gratamente impresionadas por su lectura. Nosotros ya lo estamos.

SERVICIO DE LIBRERIA

LA TRAGEDIA DEL NORTE, por Solano Palacio (2ª edición) ... 10

LA REVOLUCIÓN Y LA GUERRA EN ESPAÑA (por D. A. Santillán) ... 5

EL ABORTO DE LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES (por V. Margellet) ... 5

LA BURGUESÍA Y EL PROLETARIADO (por Praiss) ... 5

ESPAÑA CUNA DE LA LIBERTAD (por el Lazarillo de Tormes) ... 5

ESPAÑA, TUMBA DEL FASCISMO (id.) ... 5

LOS INTELÉCTUALES Y LA REVOLUCIÓN (de Peirats) ... 10

AYER, HOY Y MARANA DE CHECOESLOVAQUIA (por A. Orta Ramón) ... 10

EDITORIAL TIERRA Y LIBERTAD (id.) ... 1

OBRAS de Bakunin Tomos I, II, III, IV y VI ... 10

ESCRITOS SELECTOS (de Futuero) ... 10

LA VIDA Y PENSAMIENTO DE MALVESTA (de Fabre) ... 12

LA GUERRA DE ESPAÑA ANTE EL PLANO INTERNACIONAL (por París) ... 12

DICTADURA Y REVOLUCIÓN (de Fabre) ... 1

ANARQUÍA (por M. González Prada) ... 1

PACIO C. N. T. - U. O. T. ... 1

MADRID ROJO Y NEGRÓ (por González) ... 1

PROPAGANDA (por Isaac Puente) ... 1

ANARCOSINDICALISMO (por Rudolf Rocker) ... 1

EDICIONES NUEVO MUNDO ... 1

BLASCO IBÁÑEZ (por Felipe Alarcón) ... 1

LA CURA DEL ODIO (por F. Falaschi) ... 1

EN TORNO A LOS OBJETIVOS LIBERTARIOS (por D. A. Santillán) ... 1

ESTA CALAMIDAD DE LOS ZAPATOS (por H. G. Wells) ... 1